



VII premiosdesalambre

12 de marzo 2026

CaixaForum, Madrid



VII premiosdesalambre

12 de marzo 2026

CaixaForum, Madrid

Colaboran



**ALDEAS
INFANTILES SOS**



Until we are all equal



Save the Children

Con el apoyo de



Fundación "la Caixa"

elDiario.es

Periodismo a pesar de todo

Creemos que el mundo necesita información independiente y con valores sociales. No podríamos hacerla sin la ayuda de nuestros socios y socias.

**Hazte socio, hazte socia.
Apoya un periodismo
con foco en los derechos
humanos.**



Contamos contigo

Entra en eldiario.es/apoya para más información.



Bienvenidos a este encuentro anual con el periodismo y el compromiso social, bienvenidas a la ceremonia de entrega de los Premios Desalambre. Una edición que nos vuelve a reunir para reconocer la labor de quienes narran las realidades más complejas con rigor, valentía y la mirada puesta en la defensa de los derechos humanos.

En esta ceremonia se celebra y se reconoce esa mirada que pone el foco donde otros deciden no mirar y que profundiza en las causas que transforman nuestro mundo. Es también un tributo a la excelencia de un jurado diverso

y a un elenco de finalistas que demuestran que el periodismo honesto y el activismo social son hoy más necesarios que nunca. Los trabajos y las personas ganadores recibirán este año un galardón ilustrado por el reconocido artista visual Eugenio Merino.

Este es un encuentro de reivindicación del periodismo, del activismo y del tercer sector.

Y no solo porque en él homenajeamos a personas y colectivos que se han significado en la defensa de los derechos humanos. Es una cita esencial porque en ella nos reafirmamos en la idea de que la información es un servicio público y una herramienta de incidencia política cuyo impacto puede ayudar a cambiar las cosas.

Este año también nos detenemos en una cuestión que atraviesa toda la edición: ¿qué pasaría si las ONG y el activismo dejaran de acompañar, sostener y proteger en un momento en que aún hiciesen falta? ¿Y si el periodismo dejara de denunciar las vulneraciones de derechos humanos? La crisis de la ayuda humanitaria global no se mide solo en cifras ni en decisiones políticas; afecta directamente a la dignidad de las personas. La abordamos en las siguientes páginas a través de la voz de organizaciones humanitarias y del trabajo de Desalambre, la sección de derechos humanos de elDiario.es.

Bienvenidos y bienvenidas a los Premios Desalambre 2026



Un reconocimiento al trabajo comprometido en defensa de los derechos humanos y la transformación social

Todos los ganadores, edición a edición

I edición (2019)

PERIODISMO:

Premio a la mejor crónica o reportaje escrito: Alberto Pradilla, por la cobertura de la caravana migrante hacia EEUU, publicado en varios medios españoles y latinoamericanos.

Premio al mejor trabajo gráfico o multimedia: 'Tierra sin ellas', un trabajo coral de Marta Arias, Eileen Truax, Anna Surinyach, Fátima E. Rodríguez, Maysun, Maribel Izcue, Pablo Tosco y Germán Andino, publicado en la revista 5W.

Premio a la perseverancia: Olmo Calvo, por una década de trabajo cubriendo realidades y movimientos sociales como fotoperiodista.

Premio Especial sobre la España vaciada: una cobertura sobre despoblación de Cruz Aguilar, Javier Millán y el equipo de Diario de Teruel.

ACTIVISMO

Premio a la mejor campaña de una ONG: 'Maras no es una serie', una serie de CEAR.

Premio al mejor trabajo de documentación e investigación: informes sobre el precio de los medicamentos y el poder de la industria farmacéutica, de Salud por derecho/No es sano.

Los Premios Desalambre son una iniciativa de elDiario.es para aplaudir la calidad profesional y la dedicación personal en uno de los ámbitos informativos más trascendentales de nuestra época. El periodismo ha sabido recoger la alerta lanzada desde hace décadas por las organizaciones sociales sobre los retos fundamentales de nuestra sociedad. Estos premios nacen para reconocer ese esfuerzo por mantener el foco en lo importante y en las historias de los más vulnerables.

En esta séptima edición, el objetivo sigue siendo contribuir al desarrollo del tercer sector y dar visibilidad a quienes defienden causas de interés público como la cooperación al desarrollo, la atención a la infancia, los derechos de los migrantes, la defensa del medio ambiente o el acceso

universal a servicios esenciales. Los Premios Desalambre se entregan en varias categorías, repartidas entre Periodismo y ONG/Activismo, además de un reconocimiento especial honorífico que pone en valor una trayectoria destacada en el ámbito de las ONG y la labor continuada en el tercer sector. Los galardones de Periodismo distinguen trabajos de calidad con enfoque en derechos humanos, valorando la profundidad y el rigor, así como la creatividad y la innovación. Por su parte, los premios de ONG/Activismo reconocen





el trabajo de personas y organizaciones que, desde el compromiso, la honestidad y el rigor, contribuyen de forma decisiva a la defensa de los derechos humanos y a la transformación social.

A esta convocatoria pública han concurrido los trabajos publicados entre el 1 de octubre de 2024 y el 30 de septiembre de 2025. Además, los trabajos galardonados en la categoría de Periodismo cuentan con una dotación económica de 1.000 €.

Una refugiada rohinyá,
en Bangladesh, en
2017, fotografiada por
Olmo Calvo.



VII premios desalambre

Los premios



Fotograma de 'El dolor de Fátima', de RTVE Lab; la actriz Asaari Bibang y el cómico Lamine Thior. En la página siguiente, el reportero Fran Sevilla, el activista Ismail El Majdoubi y una fotografía del reportaje 'El imperio del oro blanco...'



Premio de activismo en defensa de los derechos humanos: Lamiae Abassi, portavoz de la Asociación de exMENAS de Catalunya.

II edición (2020)

PERIODISMO

Premio a la mejor crónica o reportaje escrito: Jornaleros de la pandemia de Guillermo Abril, publicado en El País Semanal.

Premio al mejor trabajo gráfico o multimedia: 'Gaza, entre dos muros. Cuento de Navidad', de Manuel Tomillo.

Un documental sonoro sobre refugiados en Palestina emitido en directo por Carne Cruda, dirigido por Javier Gallego, en colaboración con la UNRWA.

Premio a la perseverancia: Anna Surinyach, fotoperiodista especializada en migraciones y derechos humanos y editora gráfica de revista 5W.

ACTIVISMO

Premio a la mejor campaña de una ONG: a distintas asociaciones y redes vecinales que se dedicaron al reparto de alimentos y al acompañamiento social durante el confinamiento. Dos de ellas, la Asociación Vecinal de Aluche y

Valiente Bangla.

Premio al mejor trabajo de documentación e investigación: 'Poco, tarde y mal', el inaceptable desamparo de los mayores en las residencias durante la COVID-19 en España de Médicos sin Fronteras.

Premio al mejor trabajo en defensa de los derechos humanos: Yu Fu, activista en redes que con sus vídeos buscó contrarrestar, con ironía pero de manera didáctica, los mensajes racistas centrados en la población de rasgos asiáticos.

III edición (2021)

PERIODISMO:

Premio a la mejor crónica o reportaje escrito: 'El dolor de Fátima: diez años sin noticias de su hijo desaparecido en el Mediterráneo', de Ebbaba Hameida en RTVE.es.

Premio al mejor trabajo gráfico o multimedia: 'Paralelo 35º50', un documental de la productora EntreFronteras sobre las operaciones de rescate en nuestras aguas fronterizas.

Premio a la perseverancia: Nicolás Castellano, periodista de la Cadena SER referente en el periodismo de migraciones.

ACTIVISMO

Premio a la mejor campaña de una ONG: 'El delito de existir', el grito de las personas LGTBI en busca de refugio en España, de la ONG Rescate.

Premio al mejor trabajo de documentación e investigación: 'Financiación de las armas de la guerra de Yemen', un informe del Centre Delàs que analiza la financiación de las empresas de armas que han exportado a Arabia Saudí y Emiratos Árabes Unidos.

Premio de activismo en defensa de los derechos humanos: Carolina Elías, presidenta de la asociación Servicio Doméstico Activo (SEDOAC).

IV edición (2022)

PERIODISMO

Premio a la mejor crónica o reportaje escrito: "Mamá se quedó en el mar: los huérfanos de la ruta migratoria canaria", de José María Rodríguez para la Agencia EFE.

Premio al mejor trabajo gráfico o multimedia: 'Fronteras SA: la industria del control migratorio', una radiografía del negocio de las fronteras. De José Bautista,



Alberto Alonso, Rocío Márquez, Emma Esser y Fernando Anido, en El Confidencial.

Premio a la perseverancia:

Emilio Morenatti, fotoperiodista especializado en conflictos y actual director de fotografía de la agencia Associated Press (AP) para España y Portugal.

ACTIVISMO

Premio a la mejor campaña de una ONG:

#PRINCIPIOS, la campaña que rompe con "la historia única" de las personas sin hogar, de la ONG Hogar Sí.

Premio al mejor trabajo de documentación e investigación:

'Monitoreo del derecho a la vida en la Frontera Sur', el grito de las víctimas de las fronteras, de Caminando Fronteras.

Premio de activismo en defensa de los derechos humanos:

Asaari Bibang, actriz, escritora, humorista y activista antirracista.

V edición (2023)

PERIODISMO

Premio a la mejor crónica o reportaje escrito:

Libia: refugiados convertidos en mercancías'. De

Okba Mohammad, Moussa al Jammal y Maribel Izcue, publicado por Baynana y Revista 5W.

Premio al mejor trabajo gráfico o multimedia:

'Agonía a ambos lados de la frontera de Melilla', un trabajo de medios internacionales como El País asociados a Lighthouse Report.

Premio a la perseverancia: Fran Sevilla, periodista de Radio Nacional, por su incansable trayectoria en la información de conflictos.

ACTIVISMO

Premio a la mejor campaña de una ONG:

"Tax the rich", de la ONG Oxfam Intermón.

Premio al mejor trabajo de documentación e investigación:

informes del centro Sira "Laberintos de tortura: violencias e impactos en el tránsito migratorio desde África a España" y "La Cañada Responde: Impactos psicosociales derivados del corte de suministro".

Premio de activismo en defensa de los derechos humanos:

Fátima Djara, activista por los derechos sexuales y reproductivos enfocada en la lucha contra la mutilación genital femenina.

Premio especial del público:

Lamine Thior, antirracista, actor, cómico, guionista y presentador.

Mención especial del Jurado:

"El conflicto entre chimpancés y humanos que matan niños en Uganda", de Soraya Aybar, David Soler Crespo, y Pablo Garrigós Cucarella.

VI edición (2024)

PERIODISMO

Premio a la mejor crónica o reportaje escrito:

'El imperio del oro blanco' o cómo la subida del precio del arroz impacta en las llegadas de migrantes a Canarias. De Xavier Aldekoa, Ètia Borràs y Laura Aragó. Publicado en La Vanguardia.

Premio al mejor trabajo gráfico o multimedia:

'Rescate en el Mediterráneo', un trabajo transmedia de RTVE Lab y RNE en colaboración con Médicos sin Fronteras.

Premio a la perseverancia:

Olga Rodríguez, periodista de elDiario.es especializada en información internacional, Oriente Medio y Derechos Humanos.

ACTIVISMO

Premio a la mejor campaña de una ONG:

Campaña de #RegularizaciónYA: de las calles al Congreso.

Premio al mejor trabajo de documentación e investigación:

el informe "CIE 2023: Internamiento 'Muteado'", de la red SJM.

Premio de activismo en defensa de los derechos humanos:

Ismail El Majdoubi, fundador de la asociación EXMENAS, mediador social, activista y defensor de los derechos de la infancia y la juventud migrante.

Premio especial del público:

Afrocolectiva, medio de comunicación formado por personas negras y afrodescendientes.

Mención especial del Jurado:

Informe 64 del Centre Delàs d'Estudis per la Pau, "Business as usual. Análisis del comercio de armas español de 2022-23 y argumentos para un embargo de armas a Israel."



VII premiosdesalambre

Ganadores y ganadoras de esta VII edición

ACTIVISMO Y ONG

En las categorías de Activismo y ONG, los Premios Desalambre reconocen el trabajo de personas y organizaciones sociales que, desde el rigor y la honestidad, marcan la diferencia y son determinantes en la transformación social.

Mejor campaña de comunicación (ex aequo)



Tarot de la cooperación

Tarot para hablar de crisis climática, racismo y armas

La campaña del 'Tarot de la Cooperación' de la Coordinadora Valenciana de ONGD es el fruto de meses de trabajo participativo con jóvenes de toda la Comunitat Valenciana. A lo largo de ese tiempo, la Coordinadora se ha reunido con colectivos juveniles que trabajan en justicia climática, feminismo y cooperación al desarrollo, con espacios de barrio y organizaciones colaboradoras. El resultado ha sido una campaña que utiliza la simbología del tarot para hablar de crisis climática, soberanía alimentaria, comercio de armas o racismo, entre otros temas. El jurado ha premiado la originalidad de la campaña así como la utilización de un lenguaje más cercano a la población joven para abordar temáticas y realidades complejas. Además, insisten en la importancia de la colectividad del proyecto, que ha involucrado a varias organizaciones colaboradoras y colectivos juveniles.



Una palabra cambia la imagen

IA para mostrar las dos caras de la infancia

La campaña 'Cambiando una palabra', de Save the Children, visibiliza situaciones de infancia en distintos lugares con imágenes creadas por inteligencia artificial. La organización ha utilizado esta herramienta para concienciar y en la que los propios usuarios pueden comprobar por sí mismos cómo cambian las imágenes al modificar una sola palabra en los prompts dentro de las plataformas de inteligencia artificial. El jurado ha valorado positivamente la creatividad de la campaña a través de plataformas cada vez más recurrentes en las vidas diarias de la sociedad civil: las herramientas de inteligencia artificial. Además, también ponen en valor la participación del usuario en la propia campaña a través de una interfaz interactiva.



VII premiosdesalambre

Ganadores y ganadoras de esta VII edición

ACTIVISMO Y ONG

Premio de activismo en defensa de los derechos humanos



**Kayed
Hammad**

Testimonio desde
Gaza contra el
borrado y el silencio

El galardón al activista del año es para Kayed Hammad, periodista, activista, intérprete y cineasta palestino. Desde Gaza, Hammad ha explicado el impacto del genocidio y ha colaborado como fixer con distintos medios de comunicación. Después de meses de trámites, consiguió evacuar la zona de Gaza con su familia. Ahora, Hammad continúa trabajando para visibilizar la realidad del pueblo palestino y, a la vez, defiende el rol de los intérpretes y fixers como él, imprescindibles para garantizar el trabajo periodístico. El jurado ha recalado su inagotable presencia y colaboración con los periodistas así como la importancia de su activismo.

PERIODISMO

Trabajos periodísticos de calidad con enfoque de derechos humanos. Se valorarán la profundidad y el rigor, pero también la innovación y la creatividad para el tratamiento de historias o fenómenos que merecen ser contados del modo más eficaz y riguroso.

Premio al mejor trabajo periodístico escrito o multimedia



Afromayores

Un archivo vivo de memoria afro en España

El Premio Desalambre para el mejor trabajo periodístico escrito o multimedia es para Afromayores, un proyecto coordinado por Lucía-Asué Mbomío Rubio y Laurent Leger Adame, que visibiliza a las personas negras mayores de 65 años en España. El trabajo de fotografías y video-entrevistas, alojado en Instagram y YouTube, es una forma de reconocer la presencia de dicho colectivo de edad y de deshacer las lógicas asociadas a la persona migrante. El jurado ha recalcado la originalidad del trabajo y la trascendencia narrativa que abarca el proyecto desde una pequeña iniciativa. Además, también ha valorado positivamente que el trabajo salga de los márgenes periodísticos para transformarse en la organización de mesas redondas, exposiciones o encuentros intergeneracionales.



VII premiosdesalambre

Ganadores y ganadoras de esta VII edición

PERIODISMO

Premio a la Perseverancia



**Pepe
Naranjo**

Perseverar e informar: una trayectoria sosteniendo la cobertura de África

El premio Desalambre a la Perseverancia es para Pepe Naranjo, periodista freelance. Desde 2011, reside en Senegal, desde donde ha publicado decenas de crónicas y reportajes para distintos medios, sobre todo en El País. En los últimos años ha puesto el foco en el conflicto del Sahel con reportajes desde Mali, Burkina Faso y Níger. Autor de 'Cayucos' (2006), donde ilustra la primera crisis de los cayucos, 'Los invisibles de Kolda' (2009), una reconstrucción sobre uno de los peores naufragios de la ruta canaria entonces y 'El río que desafía al desierto' (2019), una recopilación de crónicas sobre África. El jurado ha destacado su perseverancia en la comunicación de las migraciones en España y desde el continente africano, la participación y organización de eventos y encuentros, así como su estrecha colaboración con entidades del tercer sector desde el periodismo.

PREMIO HONORÍFICO

Premio a una trayectoria destacada en el tercer sector

Ganador



Los 382 trabajadores de UNRWA asesinados en Gaza

Como reconocimiento colectivo a su labor, a su compromiso con la vida y a su sacrificio extremo en defensa de los derechos humanos de la población palestina. En un contexto de violencia sistemática, asedio prolongado y destrucción masiva de infraestructuras civiles, el personal de UNRWA, todos ellos refugiados y refugiadas de Palestina, ha desempeñado un papel esencial e insustituible.

Finalistas



Sonia Silva Swanson, jefa de la Oficina de UNICEF en Gaza

Más de 20 años dedicada en cuerpo y alma al mundo de la cooperación, muchos de ellos en UNICEF. Desde el inicio de la guerra en Gaza, Sonia Silva ha estado dirigiendo las operaciones de UNICEF en la Franja de Gaza desde Deir al-Balah. Como máxima responsable en este territorio, Sonia coordina un equipo de trabajadores locales y funcionarios internacionales.

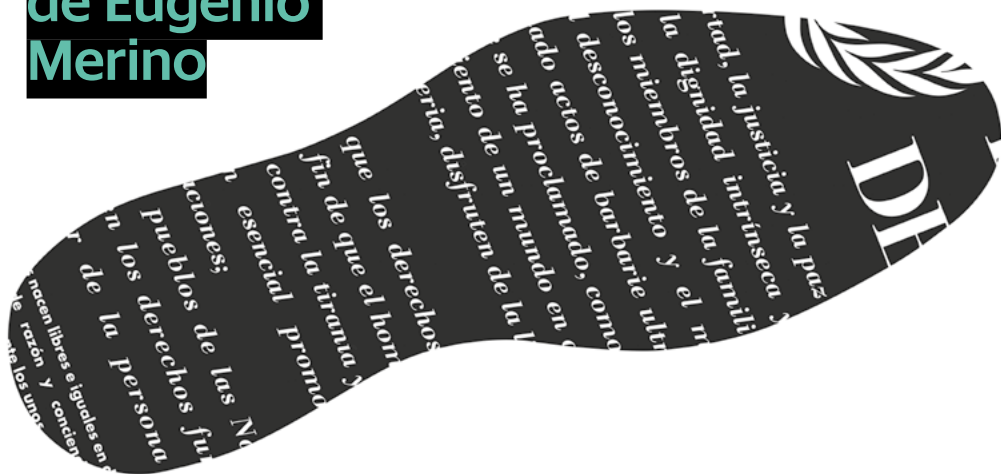


Paula Gil Leyva, presidenta de MSF España/OCBA

23 años de experiencia humanitaria. Enfermera de urgencias y posgraduada en Género. Líder de estrategia de recursos humanos durante más de 8 años con diversas responsabilidades y Jefa de la Unidad de Comportamiento en MSF OCBA/MSF España, encargada de la protección, las investigaciones administrativas y la prevención de abusos.



'Derechos pisoteados', de Eugenio Merino



La obra estampada en el trofeo de esta VII edición de los Premios Desalambre, firmada por el artista visual Eugenio Merino, representa una suela que pisa la Declaración Universal de los Derechos Humanos, unos derechos que para el autor son "sistemáticamente pisoteados, vulnerados por fronteras, violencias estructurales y raciales, decisiones políticas y desigualdades inherentes al sistema". Esta vulneración de los Derechos Humanos es una constante en la trayectoria de Merino (Madrid, 1975), que escudriña los discursos del poder político y económico, espacios en los que se produce esa vulneración. En los últimos años, Merino ha centrado su práctica artística en la memoria histórica y en las huellas que la dictadura franquista ha dejado en la sociedad española contemporánea. Suya es la controvertida 'Always Franco' (2012), una instalación que presentaba al dictador dentro de una nevera de Coca Cola, con la que el artista buscaba denunciar "la presencia del franquismo en nuestras instituciones, nuestra cultura y nuestra política".

Eugenio
Merino



Su obra ha sido expuesta en instituciones y bienales como la 15ª Bienal de Cuenca (Ecuador), Cuadrienal de Riga (Letonia), Kunstverein Wiesbaden, Halle 14 (Leipzig), WhiteBox (Nueva York), Les Abattoirs (Toulouse), B.P.S.22 (Charleroi), Station Museum (Houston) y el MOCA (Taipei). Ha participado en ferias como ARCO, Volta, Art Brussels, FIAC, ArtBO y ZONA MACO. Su trabajo ha sido incluido en publicaciones como El arte de invocar la memoria (2024) de Esther López Barceló, Art & Agenda (Gestalten), Arte español contemporáneo 1992-2013 de Rafael Doctor y Arte emergente en España (2006) de Manuela Villa.

SOBRE LA OBRA

El peor momento para los Derechos Humanos, el mejor para reivindicarlos

No existen derechos humanos mutables en detrimento de los sujetos más vulnerables. Existen derechos inherentes a todo ser humano, diseñados para pervivir en el tiempo como límite y garantía frente a los abusos del poder, y solo conductas activas de denuncia, exposición pública y reacción pueden erigirse en salvaguarda de su pervivencia en esta época de proliferación de leviantes desprovistos de la mínima empatía, sustituida por la insaciable sed de poder a cualquier coste. Porque cada día, en cada lugar, colectivo y ecosistema se dan violaciones impunes por parte del mismo poder que fue constituido como garantía de su protección, invocando como pretexto un bien común que nunca podrá conseguirse sin que se garantice que el miembro más débil del entramado social goza de ese mínimo de dignidad que confiere el disfrute de los derechos más esenciales, en estos tiempos en que hemos pasado de la modernidad líquida a la contemporaneidad vacua, el peor momento para la vigencia global de los derechos humanos y, precisamente por ello, el mejor para ejercitar la reivindicación activa e implicada de su necesaria vigencia.

Imágenes como la que Eugenio ha creado necesariamente han de impactar, porque participan del mismo rigor, realidad e implicación que sus destinatarios, el periodismo de investigación y el activismo, en esta época de revisado tedio de las clases acomodadas e ignorancia elegida por unos destinatarios a quienes se ha despojado deliberadamente de la capacidad de discernir el bien del mal mientras presencian sin pestañear las violaciones de derechos más atroces en sus dispositivos móviles. Solo la naturaleza indiscutida por indiscutible de la noticia investigada, el testimonio del compromiso convertido en acción transformadora y la potencia de la imagen conceptual podrán cambiar este escenario que, a fecha de la concesión de este premio, está cerca de desaparecer detrás de un telón no de acero, sino de silencio impuesto por la peor de las violencias. Aquella que calla a quien no acata.

La cultura de los tiempos convulsos ostenta la responsabilidad de ser portavoz de la palabra no pronunciada, la noticia censurada y la acción aplastada aún antes de dar el primer paso, sustituyendo las suelas de la libertad por las suelas que destruyen. Que este premio recuerde lo que no podemos permitir.

Luis Fernández Antelo

Magistrado.
Consultor de
derechos humanos.
Evaluador
anticorrupción
de Naciones
Unidas. Miembro
del Foro Europeo
de Jueces por el
Medioambiente



VII premiosdesalambre

El jurado

Un jurado experto y comprometido



Javier Biosca, Juanlu Sánchez, Moha Gerehou, Cristina Fuertes López, Pilar del Río y Gumersindo Lafuente, el 19 de febrero, en la redacción de elDiario.es.

El jurado de los Premios Desalambre, que se reunió para deliberar el pasado 19 de febrero de 2026 en la redacción de elDiario.es, está compuesto por siete profesionales de la información premiados por su trabajo y expertos en el sector de la cooperación internacional, los derechos humanos y las libertades fundamentales.



Olga Rodríguez



Periodista y escritora especializada en información internacional, Oriente Medio y Derechos Humanos. Es cofundadora de elDiario.es, medio donde publica sus trabajos con un enfoque transversal de derechos y una mirada especial a Palestina. A lo largo de su trayectoria, ha sido reconocida por su compromiso incansable y su enfoque feminista y antirracista en la cobertura de conflictos internacionales. Autora de libros fundamentales como 'El hombre mojado no teme la lluvia' o 'Yo muero hoy. Las revueltas árabes', es un referente de periodismo crítico y cercano a los movimientos sociales.

Juanlu Sánchez



Periodista, cofundador y subdirector de elDiario.es, donde dirige el podcast diario Un tema al día (Premio Ondas 2023) y autor de la newsletter

matinal del periódico.

Especializado en contenidos digitales y nuevas narrativas, en 2009 fue cofundador de Periodismo Humano. Su cobertura del 15M le convirtió en una referencia informativa del cambio social en España y, desde 2012, ha sido pieza clave en el modelo de independencia de elDiario.es. Es profesor de la Cátedra Martín Barón de la Fundación Connectas y autor del libro 'Las 10 mareas del cambio'.

Pilar del Río



Periodista, escritora y traductora. Actualmente preside la Fundación José Saramago, desde donde desarrolla una intensa labor de promoción de la cultura y la defensa de los derechos civiles. Su trayectoria profesional ha estado siempre ligada al compromiso social y la reivindicación de la memoria democrática.



VII premiosdesalambre

El jurado

Moha Gerehou



Periodista independiente y colaborador en diversos medios escritos, de radio y televisión. Ha trabajado en elDiario.es coordinando contenidos sobre racismo. Miembro de Conciencia Afro y expresidente de SOS Racismo Madrid, es un referente en la divulgación sobre diversidad y derechos humanos. Es autor del libro 'Qué hace un negro como tú en un sitio como este' y creador de la obra teatral 'Infiltrado en Vox', proyectos con los que traslada el análisis del racismo a nuevos lenguajes narrativos.

Cristina Fuertes López



Responsable de comunicación interna en La Coordinadora de Organizaciones para el Desarrollo. Periodista de formación y activista de corazón. Su experiencia

profesional en el área de la cooperación para el desarrollo y la comunicación social comenzó hace más de 15 años en Bruselas. Allí trabajó en medios de comunicación y ONGD, y obtuvo un máster de cooperación internacional especializado en estudios africanos. Después de Bélgica, América Latina le dio la oportunidad de aprender de realidades y de personas que cada día luchan por construir otro mundo posible. El Salvador, Perú y Brasil fueron los países que durante tres años la llevaron de la mano. Más tarde llegaría Senegal, Guinea Bissau, Mali y Níger, donde viajó para impartir formaciones en tecnologías de información y comunicación.

Javier Biosca



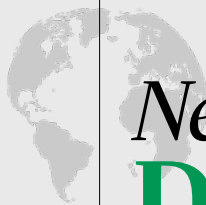
Periodista especializado en política internacional y derechos humanos, con un Máster en Diplomacia y Relaciones Internacionales centrado en geoestrategia y seguridad internacional. Como responsable de la sección de Internacional de elDiario.es, ha liderado la

cobertura de crisis globales y conflictos bélicos. Es autor del libro 'Sentirán el aliento de Turquía en la nuca: Secuestros, espionaje y guerra sucia en el país de Erdogan'.

Gumersindo Lafuente



Periodista y editor de la revista de elDiario.es, donde también ha sido director adjunto. Es maestro de la Fundación Gabo e impulsor de la Fundación PorCausa, una organización dedicada a la investigación social y al periodismo especializado en migraciones. A lo largo de su trayectoria ha sido una figura clave en la transformación digital del periodismo en España. Fue responsable del cambio digital de El País, además de fundador y director de soitu.es. Previamente, fue director de elmundo.es.



Newsletter Desalambre

Historias que importan,
contadas de cerca. Un boletín
quincenal gratuito con el que
Gabriela Sánchez, jefa de sección
Desalambre, te acerca **la realidad
sobre derechos humanos y
migraciones**. Acompáñanos a mirar
donde otros no miran.

¡Suscríbete!

Entra en eldiario.es/boletines
o captura este código QR



OelDiario.es






VII premiosdesalambre

¿Qué pasaría si dejáramos de estar?

¿Qué pasaría si, de repente, las ONG dejaran de acompañar, sostener y proteger? ¿Y si el periodismo dejara de mirar allí donde pocos miran? Una pregunta que aparentemente suena a retórica, pero que es más bien una advertencia. La ayuda humanitaria global atraviesa uno de sus momentos más frágiles. La caída de la financiación pública, con recortes proyectados de hasta el 17% en la ayuda oficial al desarrollo y el desmantelamiento de programas como USAID, coincide con un aumento de conflictos, desplazamientos forzosos y crisis climática. El sistema que, durante décadas, ha amortiguado el impacto de las crisis enfrenta hoy un escenario de incertidumbre estructural.

La crisis no solo se mide en porcentajes presupuestarios o en cumbres diplomáticas, también se mide en comunidades que pierden apoyos esenciales en contextos donde la ayuda es la única red que queda en pie. Cuando un joven alcanza la mayoría de edad sin una familia que lo respalde, el acompañamiento puede marcar la diferencia entre la exclusión y la oportunidad. Cuando los grandes donantes recortan fondos, no solo se ajustan partidas, también se redefine quién decide, desde dónde y con qué condiciones se responde a las crisis. Cuando una guerra prolongada e ignorada vacía hospitales, escuelas y servicios básicos, la presencia humanitaria se convierte en la última barrera frente al colapso total.

Los siguientes reportajes recorren tres dimensiones de una misma pregunta: qué ocurre cuando el apoyo desaparece, cuando el poder se concentra lejos de quienes viven las emergencias y cuando el silencio mediático reduce la presión y los recursos.



**El día que
cumple 18 y
el mundo te
suelta la mano**

**Qué pasaría
sin el apoyo
a los jóvenes
extutelados**

Hamid tiene un objetivo claro: convertirse en educador social. Estudia Integración Social en Granada y su elección nace de lo que ha vivido dentro del sistema de protección y del ejemplo de quienes le acompañaron. “He coincidido con personas maravillosas y educadores que me han salvado la vida”, dice. Hamid imagina qué habría pasado sin el apoyo de Aldeas Infantiles SOS España —organización que protege a niños, niñas y jóvenes que han perdido el cuidado parental o están en riesgo de perderlo— cuando cumplió 18 años. No lo duda: “Segura- >>> SIGUE EN PÁGINA 24

Hamid vive en Granada y forma parte del Programa de Jóvenes de Aldeas Infantiles SOS en Andalucía. FOTO: MARTAJARA



VII premios desalambre

¿Qué pasaría si dejáramos de estar?



ALDEAS INFANTILES SOS

Aldeas Infantiles SOS acompaña a las familias vulnerables para que puedan atender adecuadamente a sus hijos e hijas; protege a los niños y niñas que se han visto privados del cuidado parental, a los que brinda un entorno familiar; y apoya a los jóvenes hasta que completan su proceso de emancipación.

VIENE DE PÁGINA 23 >>> mente no estaría estudiando, ni tendría el título de la ESO". Para él, ese momento fue enfrentarse a la incertidumbre de los papeles, el miedo a quedarse en la calle y la necesidad de una orientación adulta cuando "tienes que abandonar la que ha sido tu casa un tiempo".

Sara (nombre ficticio) subraya otra pieza clave: el derecho al error. "A mí, Aldeas Infantiles me ha permitido equivocarme", resume. Haber recibido tiempo, apoyo y continuidad incluso en un mal momento, afirma, le ayudó a creer en sí misma y a no sentirse una "fracasada".

El boletín estadístico de 2023 del Ministerio de Juventud e Infancia cifra en torno a 52.000 los niños, niñas y adolescentes que crecen

en acogimiento en España, con Castilla y León, Galicia, Cantabria y Andalucía entre las comunidades con mayor porcentaje.

“La mayoría de edad es un salto al vacío”, dice Miguel Ángel Gallardo, director del Programa de Jóvenes de Aldeas Infantiles SOS en Andalucía. Quienes salen del sistema lo hacen “sin red social”, con trauma y con poco margen para equivocarse. Además de trabajar o estudiar, deben aprender de golpe habilidades de la vida cotidiana que otros adquieren en casa, mientras cargan con una “mochila emocional” pesada.

Para apoyar a estas personas, Aldeas Infantiles SOS desarrolla su Programa de Jóvenes, que acompaña en la transición a la vida adulta mediante proyectos de autonomía y recursos residenciales. Según la entidad, en 2024 atendieron a 1.406 jóvenes dentro de un programa que incluye ocho proyectos de autonomía y pisos para extutelados. También cuentan con viviendas para “jóvenes sin referentes familiares”, donde se apoya el acceso a permisos, formación y empleo. En la práctica: vivienda, manutención, acompañamiento emocional y ayuda con trámites. En ambos testimonios aparece el estigma. Hamid cuenta que, cuando dice que viene de un centro de menores, la pregunta automática suele ser “¿qué has hecho?”, y que el prejuicio se agrava por su origen: “Hay muchos estereotipos y, siendo de Marruecos, lo asocian directamente a la delincuencia”. Sara describe cómo en su ciudad algunos ven estos programas como una amenaza y confunden protección con castigo.

Al hablar del “después”, la idea se repite: sin cubrir necesidades básicas es difícil sostener un proyecto vital. Hamid recuerda el miedo a un futuro sin protección legal (sin papeles, contrato o permiso de trabajo) y resume lo esencial: “Comer y tener un sitio donde dormir” para estar bien emocionalmente. Sara también pone palabras al impacto de ese cambio: “Es muy violento pasar de estar a los 17 años rodeada de educadores a, un día después, sola en un piso”. Sin apoyo, advierte, la compra, el alquiler y la incertidumbre se convierten en arenas movedizas.

Gallardo enmarca el acompañamiento como la misión de “estar” cuando el Estado deja de hacerlo en un momento clave en el que “no basta con sobrevivir, sino que hay que aprender a vivir”. Y los datos apuntan en esa dirección: según una encuesta de FEPA de 2024, nueve de cada diez jóvenes tutelados y extutelados estudia, trabaja o compagina ambas cosas. ●

Tras crecer en el sistema de protección, Hamid estudia Integración Social con un objetivo claro: convertirse en educador y devolver el apoyo que recibió

En España, más de 52.000 menores viven en acogimiento y muchos se enfrentan a la emancipación sin red familiar ni recursos básicos

El derecho a equivocarse, cubrir necesidades básicas y combatir el estigma son claves en el camino hacia la autonomía de los jóvenes extutelados

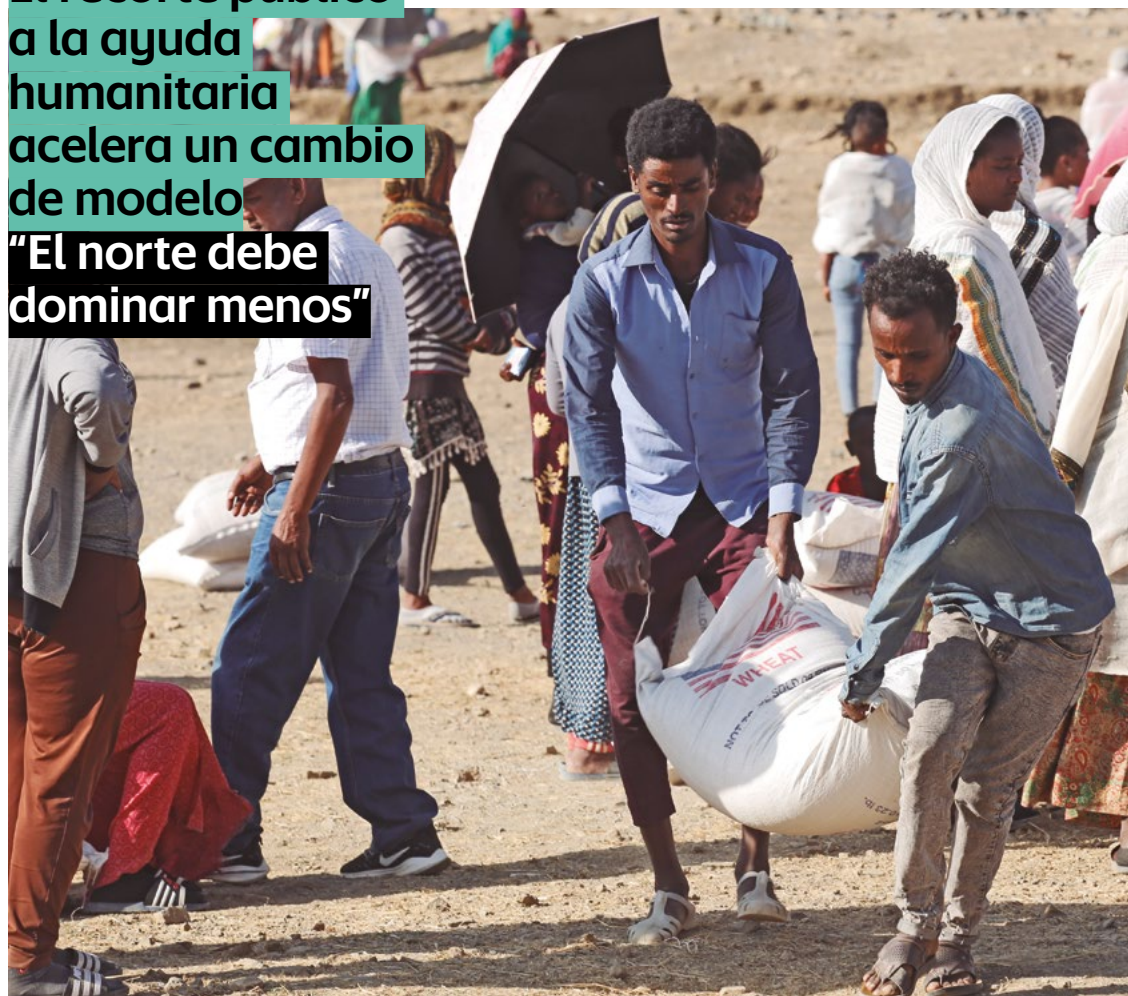


Captura este código QR con tu móvil para leer el reportaje íntegro



El recorte público a la ayuda humanitaria acelera un cambio de modelo

“El norte debe dominar menos”



Reparto de alimentos del programa USAID, en la ciudad de Mekele, en el norte de Etiopía, en 2021.

FOTO: MINASSE WONDIMU / GETTY IMAGES

La acción humanitaria atraviesa un trance que ya no se explica como una única crisis, sino que se asemeja a un cambio de época. Al tiempo que aumentan los conflictos, los desastres climáticos y los desplazamientos forzados, el dinero público que sostiene la respuesta humanitaria se está contrayendo. La OCDE proyectó para 2025 una caída de la ayuda oficial al desarrollo de entre el 9% y el 17% y advirtió sobre el impacto en regiones como el África subsahariana. Se cumple un año desde que la Administración Trump anunció que eliminaba más del 90% de los contratos de USAID, uno de los principales donantes globales, y recortes en decenas de miles de millones de dólares en asistencia internacional. La caída de fondos se mide en cierres y despidos. Según la Red de



Aprendizaje Activo para la Rendición de Cuentas y el Rendimiento en Acción Humanitaria (ALNAP), en 2025 ocho agencias de la ONU, ocho grandes organizaciones internacionales y el Comité Internacional de la Cruz Roja recortaron más de 31.000 puestos de trabajo.

El desplome de USAID está forzando un debate: ¿por qué el sistema está diseñado para que quien pone el dinero desde lejos decida a distancia? Y si la retirada del principal donante obliga a diversificar fondos, ¿puede eso acelerar un reequilibrio de poder hacia organizaciones y redes locales?

Ese debate, resumido en la palabra «localización», está en el centro del enfoque que defiende Plan International España. Virginia Saiz Gómez, nueva directora general en España, explica que el contexto es “muy polarizado” y complejo, con decisiones tomadas desde el Norte Global para recortar cooperación mientras se mul-

tiplican las crisis y conflictos. El cambio pasa por trasladar el mando de control. “Si visitas una comunidad donde trabaja Plan International, el trabajo es 100% local y está en manos de jóvenes, grupos de mujeres y autoridades del lugar”, apunta Saiz. El cambio no es “traumático”, pero exige transferir más decisiones porque “una parte considerable del dinero de la ayuda internacional sigue viniendo desde el norte”.

El principal nudo del sistema no es que la financiación llegue desde el norte, sino que llega con condiciones. Saiz describe que “los donantes son muy estrictos y muy poco flexibles”, lo cual lleva a una rendición de cuentas compleja. El cambio >>> SIGUE EN PÁGINA 28

La ayuda humanitaria entra en un cambio de época donde crecen las crisis y conflictos mientras cae la financiación pública y miles de empleos se pierden

La congelación de fondos y el recorte de USAID aceleran un giro en la cooperación, subordinada a agendas nacionales y prioridades políticas

La caída de la ayuda oficial, prevista entre el 9% y el 17% en 2025, amenaza con agravar el impacto en regiones vulnerables como África subsahariana



Until we are all equal

Plan International, organización independiente de desarrollo, protege a los niños y niñas más vulnerables desde 1937. Presente en más de 80 países, responde a emergencias humanitarias y trabaja para garantizar el acceso a la educación, con un propósito global: defender los derechos de la infancia y la igualdad de las niñas.



VII premios desalambre

¿Qué pasaría si dejáramos de estar?

El desplome de USAID reabre el debate sobre quién decide la ayuda y plantea si la retirada puede impulsar más poder y recursos a actores locales

La 'localización' propone trasladar decisiones y financiación al terreno, reduciendo intermediarios y dando más autonomía a comunidades afectadas

Organizaciones como Plan International España piden fondos más flexibles y menos control desde el norte para lograr respuestas legítimas y sostenibles

VIENE DE PÁGINA 27 >>> no puede quedarse en que "las organizaciones internacionales transfieran", sino que implica movilizar donantes bilaterales y privados, flexibilizar las reglas del juego y aceptar que el control total desde un despacho no es compatible con decisiones realmente locales.

Desde Perú, Amalia Alarcón, gerente regional de Programas para América Latina y el Caribe en Plan International, indica que muchas organizaciones acaban adaptando su agenda a lo financiable. En



Virginia Saiz Gómez, directora general en España de Plan International.

FOTO: MARTA JARA

Colombia, recuerda, algunas iniciativas terminaban "disfrazando" proyectos de igualdad de género como contribuciones a la paz porque ese era el marco que atraía fondos. "La escucha suele darse desde la entidad que necesita dinero hacia quien lo da, y no al revés", insiste.

Para Saiz, acercar decisiones al terreno tiene ventajas: menos intermediarios, más cercanía respecto a la gente afectada y más legitimidad. "Cuando quienes viven el problema deciden, los proyectos tienen más legitimidad, duran más y generan apropiación", apunta. El sector insiste en que la localización no solo debe implicar el traslado de la responsabilidad,

sino también el de recursos y autonomía. El cambio no es solo norte-sur. "El cambio es lento porque llevar las decisiones cerca del terreno exige tocar presupuestos, recursos humanos y estructuras", apunta Alarcón.

Si la retirada de USAID implica menos cobertura y endurecer las prioridades, el golpe llevará al colapso. Si, en cambio, se acelera una redistribución del poder, podría abrirse una ventana: más financiación directa y flexible para actores locales y más capacidad de decisión allí donde se viven las crisis. Saiz lo resume como un ajuste de roles: "El norte puede aportar recursos y conocimiento, pero debe dominar menos, permitir más y ser más flexible". ●



Captura este código QR con tu móvil para leer el reportaje íntegro

La última trinchera contra el colapso total en la guerra que nadie mira

Ali tenía 13 años cuando le explotó un proyectil cerca mientras jugaba al fútbol. Perdió una pierna. Su hermano Nour, de nueve, sufrió una lesión medular que le provocó paraplejía. Su madre recorrió varias ciudades en Sudán en busca de atención médica en un país donde la guerra ha vaciado hospitales y carreteras. En ese trayecto, la ayuda humanitaria fue lo único que encontró: apoyo para el transporte, material escolar y artículos básicos. Lo suficiente para que sus hijos volvieran a la escuela. Historias similares se repiten tras más de

29 meses de conflicto abierto, con un impacto devastador sobre los menores. Pero fuera del país, Sudán aparece y desaparece en los medios, eclipsado por otras guerras. Dentro, se acumulan señales de una catástrofe sostenida: violencia generalizada, desplazamientos masivos, brotes de cólera y hambruna confirmada en zonas de Darfur del Norte y Kordofán del Sur.

La guerra civil estalló en abril de 2023 entre las Fuerzas Armadas Sudanesas (SAF) y las Fuerzas de Apoyo Rápido (RSF) y ha transformado el país en una catástrofe humanitaria. A finales de octubre de 2025, las RSF capturaron Al Fasher, última capital estatal bajo control gubernamental en Darfur del Norte, marcando un punto de inflexión al fragmentar aún más el territorio.

La caída de Al Fasher estuvo acompañada por atrocidades, incluidas masacres y violencia sexual. Una misión independiente de la ONU ha alertado de "indicios de genocidio" >>> SIGUE EN PÁGINA 30



En Gedaref (Sudán), Ali (13) perdió una pierna por la explosión de un proyectil mientras jugaba. FOTO: HAMID ABDUSALAM / SAVE THE CHILDREN



Save the Children

Save the Children es la organización independiente líder en la defensa de los derechos de la infancia en el mundo. Trabaja desde hace más de 100 años para garantizar que todos los niños y niñas sobreviven, aprenden y están protegidos, y actualmente opera en alrededor de 100 países.



VII premios desalambre

¿Qué pasaría si dejáramos de estar?



Más de 29 meses de guerra han convertido Sudán en la mayor crisis humanitaria del planeta, con millones de niños desplazados, hambruna y hospitales cerrados

La toma de Al Fasher y las denuncias de masacres y violencia sexual agravan un conflicto que la ONU alerta puede incluir indicios de genocidio en Darfur

Con 15 millones de menores necesitados de ayuda y miles de escuelas cerradas, la asistencia humanitaria es la última línea frente al colapso total del país

VIENE DE PÁGINA 29 >>> contra comunidades no árabes, con asesinatos masivos y violencia sistemática que pueden reflejar intención genocida. “La mayor crisis humanitaria del planeta”, afirma Francesco Lanino, subdirector de Programas y Operaciones de Save the Children en Sudán. “No es una afirmación retórica. Es una descripción basada en la realidad: guerra activa, desplazamientos masivos y colapso casi total de servicios básicos”. Alrededor de 375.000 personas sufren hambre extrema y están al borde de la hambruna en Darfur. Describe asentamientos improvisados, niños desnutridos y familias que dependen completamente de la ayuda. “Esta crisis no se está estabilizando. Está empeorando”.

Según Save the Children, más de 15 millones de niños necesitan ayuda urgente, casi seis millones han sido desarraigados y más de 10 millones están expuestos a violencia. Hasta el 70% de los hospitales en zonas de conflicto han cerrado y 13 millones de menores no pueden acudir a las aulas. Más de 3.000 centros educativos se usan como refugios.

Shiroug, doctora nacida en Sudán y aficionada a la ilustración, vive en Al Jazirah, “relativamente seguro por el momento”. Dejó su casa en Jartum y se ha desplazado varias veces. “En Sudán domina la preocupación, el futuro es desconocido y la poca estabilidad es temporal”, dice. También habla del cansancio de la juventud tras años sin poder procesar lo vivido.

Expresa frustración por la escasa atención mediática. “El genocidio de Al Geneina ocurrió tres semanas después del inicio de la guerra y apenas se cubrió. Al Fasher solo ocupó titulares tras el asedio y después, silencio”, dice. Mohamed Amro, presidente de Casa de



Sudán en Madrid, coincide: “No es un conflicto olvidado, sino ignorado”. Lanino apunta a la complejidad del conflicto y a la acumulación de crisis globales que compiten por atención, pero advierte: “El sufrimiento no desaparece porque no esté en los titulares”. Ese silencio implica menos presión diplomática y menos recursos.

Asistencia humanitaria sobre salud, nutrición y campos de desplazados en zonas afectadas por el conflicto en Sudán.

FOTOS: SAVE THE CHILDREN

En Darfur se habla abiertamente de limpieza étnica. Lanino evita calificaciones legales, pero describe patrones: ataques contra civiles, violencia dirigida, destrucción de viviendas y desplazamientos forzados. “Cuando la gente huye porque siente que es perseguida por su identidad es una señal extremadamente preocupante”.

En muchas zonas, las organizaciones humanitarias se han convertido en “una de las pocas estructuras operativas que quedan”. Save the Children trabaja en 13 de los 18 estados, con 15 oficinas y más de 450 empleados junto a 31 organizaciones aliadas. Su acción abarca salud, nutrición, agua, protección infantil, seguridad alimentaria y educación. Pero subraya el límite: “No podemos sustituir a un Estado ni garantizar seguridad”. Sin ONG, “las consecuencias serían inmediatas y muy graves”. La ayuda es a veces la única fuente de alimentos, agua y atención básica.

Sostener esa última línea contra el colapso implica operar entre combates, bloqueos y carreteras inseguras, con una falta de financiación “sin precedentes”. Lanino insiste en que la respuesta internacional “no está a la altura”. En los próximos seis meses debe garantizarse un acceso humanitario seguro y financiación suficiente. De lo contrario, la crisis seguirá profundizándose y marcará a toda una generación. ●



Captura este código QR con tu móvil para leer el reportaje íntegro



Los colegios que Ucrania esconde bajo tierra

“Aquí estudiamos más
seguros”



Varios niños caminan por el pasillo de un moderno colegio subterráneo de la ciudad de Járkov (Ucrania). JAIRO VARGAS

GABRIELA SÁNCHEZ y JAIRO VARGAS (JÁRKOV)

Los pupitres donde estudiaron Zhenya y Masha ahora se amontonan unos sobre otros. Algunas de las aulas que les vieron crecer solo guardan escombros y el recuerdo de lo que fueron: unas pizarras en el suelo, una cajonera destartalada cargada de carpetas de deberes que nunca fueron corregidos; el perchero con los maletines de colores que varios niños decidieron dejar colgados la tarde del 8 de marzo de 2025 para recogerlos un día que nunca llegó. Esa medianoche, dos drones rusos impactaron en el edificio del principal liceo de Balaklia (región de Járkov). Casi un año después, los maletines continúan colgados entre los escombros. Aunque han empezado las obras para su reparación, la escuela aún no ha vuelto a ser escuela. El frío y algunos copos de nieve atraviesan las



ventanas fracturadas tras el ataque ruso. Los cascotes obstaculizan los pasillos y las estanterías que cargaban decenas de libros ahora lucen vacías. La vida escolar, las clases, los juegos infantiles o las conversaciones adolescentes que antes llenaban las distintas plantas del edificio ahora no están aquí, sino bajo tierra.

A unos 100 metros de distancia del colegio destruido hace casi un año, un cartel amarillo y azul señala la existencia de un refugio. Basta abrir su puerta metálica, descender sus resbaladizas escaleras y volver a empujar un segundo portón para chocarse con toda la actividad que en la superficie escasea. Por sus pasillos corren varios adolescentes minutos antes de una actuación teatral, en una jornada especial para celebrar la antigua tradición eslava que celebra el final del invierno y la llegada de la primavera. Decenas de menores aplauden los bailes de sus compañeros y, durante horas, se olvidan del rugido de los ataques rusos que ya acostum-

bran a escuchar durante las noches en Balaklia, localidad situada a unos 70 kilómetros del frente de Kupiansk (Járkov), que durante los primeros meses de la guerra fue ocupada por las tropas rusas y vivió encarnizadas batallas hasta su liberación.

Las cicatrices del colegio en desuso también hablan de aquella etapa. Andriy Vasilyovich, profesor de educación física en este centro durante los últimos 25 años, camina con precaución sobre los escombros de las zonas más dañadas. "Los rusos usaron uno de los edificios como almacén militar. Cuando la ciudad fue liberada, nos encontramos tantas cajas de armas que llegaban hasta el techo", dice el hombre mientras abre una caja verde oscura, rectangular y alargada donde los soldados rusos acumulaban armamento durante la ocupación. "Cuando la ocupación ter-

>>> SIGUE EN PÁGINA 34

En ciudades castigadas por los ataques como Járkov y Zaporiyia, se han construido escuelas subterráneas diseñadas para resistir bombardeos y garantizar cierta continuidad educativa en medio de la guerra

"Los rusos usaron uno de los edificios de la escuela como almacén militar. Cuando la ciudad fue liberada, nos encontramos tantas cajas de armas que llegaban hasta el techo", dice Andriy, profesor de este centro

La dirección del colegio y sus profesores han trasladado las principales asignaturas y clases extraescolares al principal sótano de la ciudad, hasta convertirlo en la escuela de la que carecen



VII premios desalambre

¿Qué pasaría si dejáramos de estar?



Andriy Vasilyovich, profesor de educación física en el colegio de Balaklia (Járkov). Varios niños de alrededor de nueve años levantan la mano en clase de matemáticas. La pequeña de la primera fila cuenta que su familia procede del Donbás y ahora vive como desplazada en Járkov. JAIRO VARGAS

VIENE DE PÁGINA 33 >>> minó, lo primero que sentí fue una gran felicidad por volver a casa. He trabajado 35 años en este colegio y lo es todo para mí. Pero, después, la felicidad dejó paso a la preocupación de arreglar y limpiar todos los destrozos de los primeros meses de la invasión”, explica el profesor. “Cuando el colegio ya funcionaba de nuevo para apoyar a los estudiantes, llegaron los drones y volvieron a destrozarlo todo. Siento dolor cuando somos atacados todo el tiempo, pero otra vez tendremos que atravesar todo esto. Somos fuertes y lo haremos”.

Ante la destrucción del colegio, la dirección del colegio y sus profesores han trasladado las principales asignaturas y clases extraescolares al principal sótano de la ciudad, hasta convertirlo en la escuela de la que carecen. No imparten las clases oficiales, pues estas continúan en la modalidad online, pero el espacio permite mantener un sistema mixto para alimentar el contacto directo entre los menores y sus profesores. No es una decisión puntual. Otros centros educativos del país de las regiones más azotadas por los bombardeos rusos han optado por esconder las clases bajo tierra. Si en un primer momento se decidió hacer las clases online, ante los cientos de miles de familias que habían abandonado el país o sus ciudades de origen, ahora algunos centros de la región de Járkov apuestan por la creación de espacios seguros para que los alumnos puedan rozar un sistema educativo similar al recibido antes de la guerra y la pandemia.

En ese paisaje de alarmas antiaéreas y aulas vacías, Ucrania ha comenzado a excavar su derecho a la educación. Bajo tierra, en ciudades castigadas por los ataques como Járkov y Zaporíyia, se han levantado escuelas subterráneas diseñadas para resistir bombardeos y garantizar cierta continuidad educativa en medio de la guerra. Son espacios protegidos, sin ventanas, con paredes reforzadas y rutas de evacuación, donde los niños aprenden matemáticas mientras, en la superficie, persiste el riesgo de otro ataque ruso. ●



Captura este código QR con tu móvil para leer el reportaje íntegro

elDiario.es